

LA UNIVERSIDAD Y LA COMUNIDAD

Monseñor Luis Fernando Rodríguez Velásquez*

Agradezco a la Academia Antioqueña de Historia, la gentil invitación a participar en esta significativa tertulia acerca de la relación que debe existir entre la Universidad y la Comunidad. Mi gratitud al Presidente de esta benemérita Academia, Señor José María Bravo Betancur, por haber tenido en cuenta a la Universidad Pontificia Bolivariana para este espacio.

Saludo también con respeto a los colegas rectores que comparten conmigo este foro, así como a todos los asistentes.

Para entender el papel de la Universidad en su relación con la comunidad, permítanme poner la mirada en dos polos distantes en el tiempo, pero unidos en la intención, de la Universidad Pontificia Bolivariana que actualmente dirijo. Lo hago porque sin lugar a dudas, con la excepción hecha de la Universidad de Antioquia, bien llamada Alma Mater, que hace poco ceda en sus posibilidades logísticas y económicas, quiso ser un interesante referente social desde la academia. Vale la pena anotar que inicia su historia con la facultad de derecho en 1936, en 1937 se crea el colegio, en 1937 se fundó la primera facultad de ingeniería química que hubo en el país, y en 1945, funda la facultad de Arquitectura y urbanismo. Medellín ha visto a lo largo del tiempo, grandes cambios urbanísticos, ayer y hoy, en los cuales la UPB ha liderado acciones altamente innovadoras.

* Rector Universidad Pontificia Bolivariana.

De seguro que cada una de las Universidades aquí presentes tienen para contarnos hechos similares a los aquí narrados. De lo que se trata es que se tome conciencia de la íntima relación que a lo largo de los tiempos se genera entre la comunidad en general y las Universidades, al punto tal que las comunidades sueñan siempre con la posibilidad de contar con una universidad, porque ello es signo de su madurez y de su capacidad de emprendimiento.

Es una lástima, y aquí podemos hacer una crítica constructiva, que últimamente se esté perdiendo el auténtico sentido de la universidad cuando prevalece la dimensión comercial y económica, sobre su vocación inicial de formadora de personas y transformadora de la comunidad. No deja de ser preocupante el hecho de que se convierta en un verdadero privilegio casi exclusivo, la posibilidad de ingresar a una universidad, en Colombia.

En la Universidad se deben vivir todas las realidades de la gran comunidad. Por eso no es equivocado afirmar que los universitarios de tal o cual universidad conforman una comunidad universitaria. Más aún, frente al reto del espacio global en el que se encuentra la universidad, es fundamental, pienso, tener en cuenta lo siguiente:

1. La Universidad es el lugar en donde se aprenden y deben vivirse los valores esenciales de la civilidad, esto es, aquí el universitario deber lograr entender el por qué de la norma, y la necesidad de la sana convivencia matizada por la tolerancia ante quien piensa distinto. En otras palabras, el aporte básico, que supera el aporte académico e intelectual de la universidad, es hacer de sus estudiantes buenos ciudadanos.
2. La Universidad en sus planes de estudio, debe ser pertinente, esto es, que sus programas respondan no sólo a un requerimiento económico, sino fundamentalmente a las necesidades del entorno. Pensemos por ejemplo, en lo que significa actualmente el proceso de regionalización de la Universidad. Los programas propuestos en regiones apartadas de las grandes ciudades tienen que responder a las realidades agrícolas, ganaderas o industriales de cada región donde se hace presente la Universidad. Este es el reto de la Universidad de hoy, que nos lleva a

pensar incluso acerca de los programas con los que contamos. La pregunta clave es: ¿en el 2010, 2015 o 2020, qué carreras se necesitarán? ¿Cuáles de las que tenemos hoy permanecerán en el tiempo, o cuáles no serán más pertinentes, o cuáles nacerán?

3. Frente a la vida de la comunidad, la Universidad debe tener un rol proactivo, no pasivo. La Universidad no puede contentarse sólo con certificar a través de sus estudios académicos la realidad de la comunidad. La Universidad está llamada a aportar cultura y respuesta a los interrogantes y retos que se tienen. Los análisis sociales, sus investigaciones, son el producto real de la actividad universitaria. Afortunadamente la administración en Antioquia es consciente de esto, y convoca a nuestras universidades para llevar a cabo interesantes proyectos investigativos y de acción, a favor, principalmente, de las comunidades más necesitadas. Lo mismo hay que decir del esfuerzo que hace el Gobierno Nacional a través de Colciencias, apoyando los proyectos investigativos. Si bien se ha hecho bastante, queda mucho más por hacer.

Aquí es necesario decir que la Universidad en sí misma no puede ser sólo una mera transmisora de conocimientos, sino que tiene que ser una institución innovadora, transformadora de su entorno, y con él, de la entera comunidad.

4. La Universidad debe caminar siempre solidariamente con sus comunidades. La mayoría de las nuestras instituciones de educación superior hacen una presencia social que vale la pena destacar. En el caso de la UPB, contamos con un Centro de Prácticas y Proyección Social, con certificación ISO 9001: 2000, el Consultorio Jurídico, el Laboratorio de Urbanismo y el Servicio Civil de la Facultad de Arquitectura, el Centro de Familia, el Centro de Atención Psicológica, la Clínica Universitaria, así como las distintas actividades pastorales, donde los alumnos no sólo realizan sus prácticas académicas, sino que logran involucrarse de tal forma con las comunidades necesitadas, que se generan vínculos estrechos de ayuda y amistad que superan las obligaciones temporales. Destaco también nuestra presencia transformadora y dignificante en los sectores de Vallejuelos y Moravia.

Sin embargo, la función más propia de la Universidad no es la intervención social, sino la oferta académica para todos los sectores de la comunidad, en donde han de incluirse los sectores marginados. Nuestra experiencia es más que satisfactoria, cuando podemos hacer que jóvenes de sectores pobres de las comunas nor-oriental y nor-occidental, se preparen académicamente en programas técnicos para que pronto comiencen su actividad laboral. Algo similar tengo que decir de la experiencia de la formación de comunidades indígenas en Toribío.

La presencia social de la Universidad en la comunidad tiene dos efectos: por una parte genera un gran sentido de pertenencia de la Universidad en la comunidad, y de la comunidad ante la Universidad a la que aprende a valorar; y por otra parte, se convierte en un espacio providencial para el ejercicio práctico de los conocimientos académicos y profesionales de los estudiantes, que sensibiliza al joven profesional ante la realidad social en la que le toca vivir.

5. Un último aspecto, alrededor del cual la Universidad debe trabajar, consiste en aportar lo mejor de sí misma a la “transformación social y humana de la comunidad”. He aquí, a mi manera de ver, lo que justifica la labor educadora en la sociedad, que comprende todas las etapas del crecimiento de la persona, desde el preescolar hasta los estudios superiores, pero que la Universidad entiende como una misión de profundas raigambres antropológicas, porque sabe muy bien que tiene en sus manos una obra de arte que necesita ser moldeada.

Si queremos que la Universidad perdure en el tiempo, fiel a su vocación educadora, deberá esforzarse por tener muy presente en su misión y en su visión, así como en sus proyectos institucionales, el mejoramiento de la comunidad a partir de la transformación del ser humano. Si la Universidad no permite que los estudiantes crezcan en los valores esenciales de la sociabilidad y del respeto a la vida en todas sus etapas; si la Universidad no se convierte en un espacio de análisis de los problemas sociales y no aporta a la solución de los mismos; si la Universidad no se compromete con la innovación científica y tecnológica; si la Universidad no coloca en el centro de todo su actuar al ser humano, ofreciendo una auténtica formación integral e integradora, su relación con la comunidad será nula y perderá toda su razón de ser.